

GLOBALIZACIÓN, COMUNIDADES PESQUERAS Y CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO: EL CASO DE MUROS (GALICIA)

Arnt Fløysand & Aslaug Sæther

Departamento de Geografía,
Universidad de Bergen

RESUMEN

Este artículo debate sobre las relaciones entre narrativos, ámbitos sociales y género en el contexto de la globalización. Tradicionalmente la división del trabajo en las comunidades pesqueras se ha vinculado al género. Este es también el caso de la comunidad pesquera de Muros, en Galicia (España). En el sector pesquero, las actividades marítimas han estado controladas por los hombres, mientras que las mujeres controlaban las actividades en tierra —p.e., las lonjas. Así pues, partiendo de un estudio de Muros, discutimos como los procesos de globalización influyen en esta división del trabajo basada en el género y que tiene lugar en la lonja; como se refleja esto en narrativos, ámbitos sociales y construcción de género; y como esto nos puede informar sobre las relaciones entre la globalización, la construcción de la relación de género y los contextos.

Palabras claves: Globalización, género, narrativos, ámbitos sociales, comunidad pesqueras.

ABSTRACT

This article discusses relations between narratives, social fields and gender in a context of globalisation. Traditionally the division of labour has been gendered in fishery communities. This is also the case in the fishery community of Muros in Galicia (Spain). In the fishery sector, the off-shore activities have been controlled by men, while women have controlled

Fecha de recepción: enero 2007.

Fecha de aceptación: noviembre 2007.

the land activities, —e.g. the *lonjas* (fish auctions). Thus, by referring to a study in Muros we discuss how processes of globalisation have influenced this gendered division of labour at the fish auction hall (*la lonja*); how this is reflected in narratives, social fields and constructions of gender; and how this can inform the relations between globalisation, the construction of gender relation and contexts.

Key words: Globalisation, gender, narratives, social fields, fishery communities.

I. INTRODUCCIÓN

Históricamente, los sistemas productivos de las comunidades dependientes de la pesca se han distinguido por una marcada división del trabajo entre hombres y mujeres. Las implicaciones geográficas eran que las tareas masculinas estaban dominadas por actividades en el mar, mientras que las tareas femeninas estaban dominadas por actividades en tierra. En términos de relaciones de género, los sistemas formaban un número de actividades independientes (Jentoft y Wadel, 1984). Los hombres dependían del procesado/venta del pescado de las mujeres y las mujeres dependían de las capturas/descargas de pescado de los hombres. Los procesos de globalización han cambiado tanto el espacio de interacción como el contenido de las relaciones de género de dichos sistemas. Los observadores de estos procesos se preguntan si llevan a la convergencia o divergencia global de la interacción. En esta discusión, un enfoque teórico sugiriendo que el dinamismo de la globalidad aleja la interacción de las particularidades locales (Giddens 1991) se ve confrontada por enfoques que siguen subrayando la implicación geográfica de la interacción (Massey 1994, Sack 1997).

En este artículo, reconocemos la complejidad cultural y geográfica de las relaciones de género, y nos centramos en la interacción entre la construcción de género tanto en escalas locales como no locales. Los términos *narrativos* y *ámbito social* se introducen como herramientas analíticas para clarificar el espacio geográfico y cultural de hombres y mujeres de Muros en diferentes épocas. Nuestro primer teorema es que los *narrativos* —ejem., «ideas, dichos e historias» construidas socialmente sobre las personas y el mundo— tienen una función coordinadora sobre las relaciones y normas de conducta de las personas (Holloway y Howard 2001). Nuestro segundo teorema es que los *narrativos* no se comparten universalmente, pero que el predominio de ciertos *narrativos* en ciertos *ámbitos sociales* —ejem., las redes de individuos e instituciones interdependientes extendidas en el socio espacio (Fløysand y Jakobsen 2002, 2007)— son fundamentales para coordinar las relaciones de género de las personas.

En la sección dos del artículo exponemos una metodología que captura la relación entre globalización, *narrativos* y *ámbitos sociales*, citando la involucración geográfica y cultural y la construcción de género. La metodología se pone a prueba en un análisis de un estudio sobre Muros (sección tres). El análisis intenta descubrir como la globalización influye en la construcción de género mediante las siguientes preguntas:

- ¿Cómo influye la globalización en el sistema de *ámbitos sociales*, los *narrativos* y, por lo tanto, los prototipos de género en Muros?

- ¿Cómo se relaciona esto con la división de género del trabajo en la lonja?
- ¿Cómo puede esto informarnos sobre las relaciones entre la globalización y la construcción de relaciones de género en una comunidad pesquera como Muros?

El análisis empírico demuestra que la globalización involucra a hombres y mujeres de Muros en un creciente número de campos sociales tanto locales como no locales que dan significado a sus estrategias diarias de funcionamiento y construcción de género. Un resultado son nuevas «ideas, dichos e historias» que conforman relaciones y prototipos de género. La globalización amplía el espacio social e invierte los narrativos de las comunidades pesqueras de tal modo que hace a las mujeres abandonar el sector pesquero. El resultado es un debilitamiento de la posición de la mujer en el sistema productivo. La globalización y compresión espacio temporal parecen retar la idea de la fuerte mujer de zona pesquera que ha sido esencial en la construcción del género en comunidades costeras.

II. GLOBALIZACIÓN, GÉNERO Y CONTEXTO

1. Globalización y contexto

El debate de la relación entre globalización y contexto se puede encontrar ya en la dicotomía de Tönnies (1887) entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*. La dicotomía fue utilizada por Durkheim (1889), y Simmel (Wolff 1950) para teorizar y describir el paso de la sociedad tradicional a la moderna causado por la modernidad. En resumen, esta teorización vinculaba la tradición a la «comunidad» (*Gemeinschaft*) —ejem., una sociedad compuesta por personas sociales con una comprensión colectiva— y la oponía a la modernidad (*Gesellschaft*) —ejem., una sociedad compuesta por individuos y relaciones interpersonales de corta duración y naturaleza racional (Fløysand 1999).

Más recientemente, la modernidad se ha vinculado a la reestructuración de tiempo y espacio o procesos de globalización (Giddens 1991). En general se mantiene que la globalización influye en y es influenciada por la *compresión espacio temporal* (Harvey 1989) —ejem., innovaciones tecnológicas y el desarrollo de sistemas sociopolíticos mundiales que permiten transferencias de capital y de símbolos entre la gente, empresas, comunidades, regiones y naciones a un ritmo acelerado (Fløysand y Lindkvist 2001). Esto significa que la sociedad participa en procesos dialécticos de compresión espaciotemporal (Allen y Massey 1995). La compresión espaciotemporal también significa acelerados flujos de personas que perturban culturas y sus contornos establecidos.

Los cambios económicos, políticos y culturales vinculados a la compresión espacio-temporal pusieron en marcha dialécticas caracterizadas por la especialización flexible (Storper y Walker 1989, Amin y Thrift 1994), desconstrucción política (Jessop 1990) e individuos reflexivos en busca de lo particular (Lash y Urry 1987, Giddens 1991). La creciente internacionalización de la economía mundial y la liberalización del comercio mundial promueven el consumismo global, al que algunos observadores achacan una gran influencia en las normas y valores culturales, influyendo en la práctica económica, política y social continua (Hall 1995, Sayer 1995). Las tradiciones establecidas y el modo de vida costumbrista resultan deslocalizados por la integración de comunidades en un sistema mundial de intercambio de conocimiento, información y mercados de mercancías y finanzas (Hall 1995).

Giddens (1991) caracteriza al este dinamismo como: «**Separación de tiempo y espacio**: la condición para la articulación de relaciones sociales a través de amplios espacios espacio temporales, hasta llegar a e incluyendo sistemas globales»; **Mecanismos de desinvolucración**: ... **(que)** separan la interacción de las particularidades locales»; **Reflexividad institucional**: el uso regulado del conocimiento sobre las circunstancias de la vida social como un elemento constitutivo de su organización y transformación (Giddens 1991:20). Algunos observadores de este dinamismo discuten que la producción de cultura e identidades han pasado en gran medida de ser preocupaciones de las comunidades a ser un asunto global: «el consumismo global recubre todo con la misma fina capa cultural» (Hall 1995:176). Pero a esta sugerencia de homogeneidad se refieren otros observadores que opinan que la producción de cultura se ha convertido más en una especie de asunto individual caracterizado por individuos reflexivos en busca de nuevas pero recientes identidades. Sin embargo, ni la sugerencia de homogeneidad cultural (convergencia global de identidades de género), ni la heterogeneidad cultural (divergencia global de identidades de género), aportan una adecuada base analítica para nuestro estudio sobre las relaciones entre la globalización, la relación y los contextos de la relación de género (Lie y Lund 1998). Por ello, a continuación se presenta una posición teórica intermedia.

2. La construcción de género

Nuestra posición teórica se basa en la existencia de sistemas de significado intersubjetivos. La noción del narrativo puede ser entonces una abstracción teórica de ayuda en el análisis de la construcción de género. Por «narrativo» no quiero decir una idea que es simplemente falsa, sino más bien una que con tanta efectividad encarna los valores de los hombres, que influye profundamente en su modo de percibir la realidad y por tanto su comportamiento. Nuestro primer teorema es que los *narrativos* —ejem., «ideas, dichos e historias» socialmente construidas sobre la gente y el mundo— tienen un rol coordinador en las relaciones y normas de conducta de la gente. En este contexto, el centro de atención estará en las «ideas, dichos e historias» sobre la gente y el mundo, con un rol de coordinación sobre los prototipos y relaciones de género de la gente. Como veremos en nuestro ejemplo de Muros, tales «ideas, dichos e historias» son intersubjetivas, aunque desigualmente distribuidas tanto en el tiempo como en el espacio. Antes de hacerlo, es útil sin embargo aclarar la relación entre narrativos, ciencia y estudios de género.

En la ciencia, el narrativo se ha definido como algo no científico —ejem., explicaciones folclóricas para el origen de seres, causa de seres y relaciones de seres (Gripsrud y Johanson 1984). Así, desde su principio el positivismo lógico tal y como se desarrolló en la modernidad se puede considerar como un sustituto del narrativo (Fløysand 1995). Que este cambio es total, lo representa la posición dominante que nuestra sociedad concede a los expertos científicos. Pero el desacuerdo entre expertos (como en temas de relaciones de género) indica que ha habido y todavía hay una interrelación entre ideas científicas y no científicas (Ibíd. 1995). En la teoría de la ciencia, se explica el desacuerdo del experto refiriéndonos la coincidencia de paradigmas; en la vida diaria, hablamos de diferentes creencias. A continuación, el término «narrativo genérico de género» se usará para aclarar enfoques coincidentes en el discurso sobre género en la ciencia social.

Tres narrativos (enfoques) genéricos de género parecen coordinar las representaciones de hombres y mujeres en estudios de género. Históricamente, *el narrativo esencialista* ha dominado. En este narrativo, el género fue yuxtapuesto al sexo biológico. En estas representaciones, era sentido común centrarse en la diferencia biológica y lo que se dio en llamar «desigualdades naturales» entre sexos. Las mujeres se veían más cercanas a la naturaleza debido a su menstruación, alumbramiento, y «simplemente porque la naturaleza era salvaje y potencialmente incontrolable (excepto por la ciencia racional masculina), por lo que las mujeres eran menos capaces de controlar sus emociones que los hombres» (Valentine 2001:18).

Estas ideas e historias de los esencialistas fueron retadas por el *narrativo constructivista*. Las ideas dominantes de este narrativo genérico del género eran la afirmación de que las expectativas sobre la conducta y representaciones de hombres y mujeres se construyen socialmente en la práctica discursiva, que varía en el espacio y el tiempo (Valentine 2001). Este enfoque no considera al cuerpo «natural», sino que el cuerpo es siempre «trazado culturalmente; nunca existe en un estado puro o sin codificar» (Fuss 1990:6, citado en Valentine 2001:19). Por el contrario, el narrativo constructivista trata de la diferencia social entre masculinidad y femineidad construida o *género* —ejem., las características socialmente construidas atribuidas a cada sexo en diferentes culturas (Ibíd.).

La mayoría de estudios de género convergen con el *narrativo constructivista*, pero apoyan la idea de que la construcción de género está tomando diferentes direcciones en un mismo lugar (Massey 1994) e incluso individuo (Moore 1994). Así, discutiremos que los estudios de género (igual que la práctica de género) son modeladas por lo que se puede denominar *narrativo esencialista estratégico* —ejem., un cuerpo compartido de ideas, dichos (o lo que la ciencia denominará hipótesis) e historias (teorías en la ciencia) que asocian cualidades particulares a los sexos biológicos o géneros construidos socialmente para alcanzar un interés particular (Valentine 2001). Esto significa que los narrativos genéricos del género sostenidos por la mayoría de investigadores en los estudios de género son híbridos que combinan ideas e historias de género tanto del esencialismo como del constructivismo. El eco-feminismo puede servir como ejemplo. Ven tanto a las mujeres como a la naturaleza explotadas por las estructuras de poder del capitalismo. Los eventos y procesos, que consideran entornos amenazadores, los atribuyen a los hombres y su práctica en el capitalismo. En base a esto, el eco-feminismo promueve el *principio de las mujeres* (Arnegaard y Svarstad 2002). El principio expresa la idea de que la mujer dirigía labores domésticas productivas, en contraste con las dirigidas por hombres; busca la armonía con la Madre Tierra (Shiva 1993). Pero el esencialismo de los eco-feministas se puede denominar estratégico, ya que los eco-feministas en otras circunstancias rebaten las diferencias absolutas entre hombres y mujeres (Fuss 1990).

El debate anterior sobre narrativos genéricos de género en los estudios de género demuestra que los narrativos «existen como conjuntos de ideas fragmentadas, ambiguas y frecuentemente contradictorias» (Holloway y Howard 2001:121). Moore (1994) sugiere que este también será el caso en el mundo empírico. Moore aboga por una multiplicidad de discursos de género tanto a nivel individual como comunitario. Los individuos se construyen a sí mismos y sus posiciones de género en contextos de discursos competitivos sobre lo que define a un hombre y a una mujer. En tales procesos de construcción pueden tomar parte varias formas de femineidad y masculinidad. Uno puede hablar de ser femineo y masculino

de numerosos modos en un mismo contexto. El nivel de conciencia de un individuo sobre esto puede variar; pero incluso en ausencia de tal conciencia, un individuo invierte en varias posturas sobre ello (Ibíd.).

En otros estudios de género se discute que en todas las sociedades existen ideas, dichos e historias inter-subjetivas, o lo que hemos denominado *narrativos genéricos de género*, que tienen un rol coordinador sobre las relaciones de género de la gente y las representaciones de género. Overå (2000) habla de la género-ideología —ejem., una visión comúnmente aceptada de comportamiento de género correcto o ideas de lo que son modos positivos o negativos de actuar como mujer o hombre. Vågenes (2000) declara que la atención inicial debería prestarse a prototipos de género específicos —ejem., hacedor(es) significativos en nuestro paisaje cognitivo para entender las prácticas locales (Aase 1997, Vågenes, 2000). En un lugar determinado, la mayor parte de la conducta se entiende como masculina o como femenina. Cada lugar tiene sus prototipos de masculinidad y feminidad. Los prototipos hacen el mundo más comprensible para nosotros, y hacen la acción femenina y masculina comprensible desde bases mentales ya existentes en nosotros. El prototipo es una construcción específica relacionada con la historia, la cultura y la práctica social de un lugar (Ibíd.:100).

Las ideologías y prototipos de género estarán presentes en los narrativos de la gente, y se expresarán en su vida diaria. Así, el reto es descubrir la ideología y los prototipos de género y medir los cambios en estos a lo largo del tiempo. Como ya hemos dicho que los narrativos y conductas son contextuales, pero que la producción de narrativos y conductas parecen tener lugar en un borroso contexto espaciotemporal en la globalización (Giddens, 1991), necesitamos nuevos principios analíticos para manejar espacio-temporalidades en dichos contextos.

3. Género, narrativos y ámbitos sociales

Nuestro estudio sobre como los narrativos y la acción de género se entrelazan en la globalización se basará en nuestro segundo teorema de que los narrativos no son universalmente compartidos, pero que el predominio de ciertos narrativos en ciertos *ámbito sociales* —ejem., redes de individuos e instituciones interdependientes extendidas en el espacio social, (Fløysand y Jakobsen 2002)— es fundamental para coordinar las relaciones de género de la gente. Los ámbitos sociales se interconectan en el actor en el sentido de que un número de estados se combinan en el actor formando parte de la totalidad de ámbitos, creando su espacio relacional (Grønhaug 1974, Grønhaug 1978). La escala o territorialidad de un ámbito social es el número de personas involucradas y su extensión en el espacio social y físico. La gente normalmente participa en varios ámbitos sociales, como las relaciones familiares, de vecindad, comunitarias, de mercado y otras. En tales ámbitos la gente participa in combinaciones de status, interpretando roles de género que se legitiman mediante expectativas compartidas de conductas de rol, confirmando y cambiando los narrativos de género específicos del ámbito.

El sistema de ámbito del que hemos nombrado una situación «comunitaria» y una situación «de globalización» se ilustra en la figura 1. El punto de la figura representa un actor. Las elipsis indican ámbitos sociales de diferente escala. Si volvemos a la dicotomía de *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*, se puede indicar que la construcción de narrativos genéricos de género y la práctica de género tenían lugar en ámbitos sociales a escala local en la sociedad *Gemeins-*

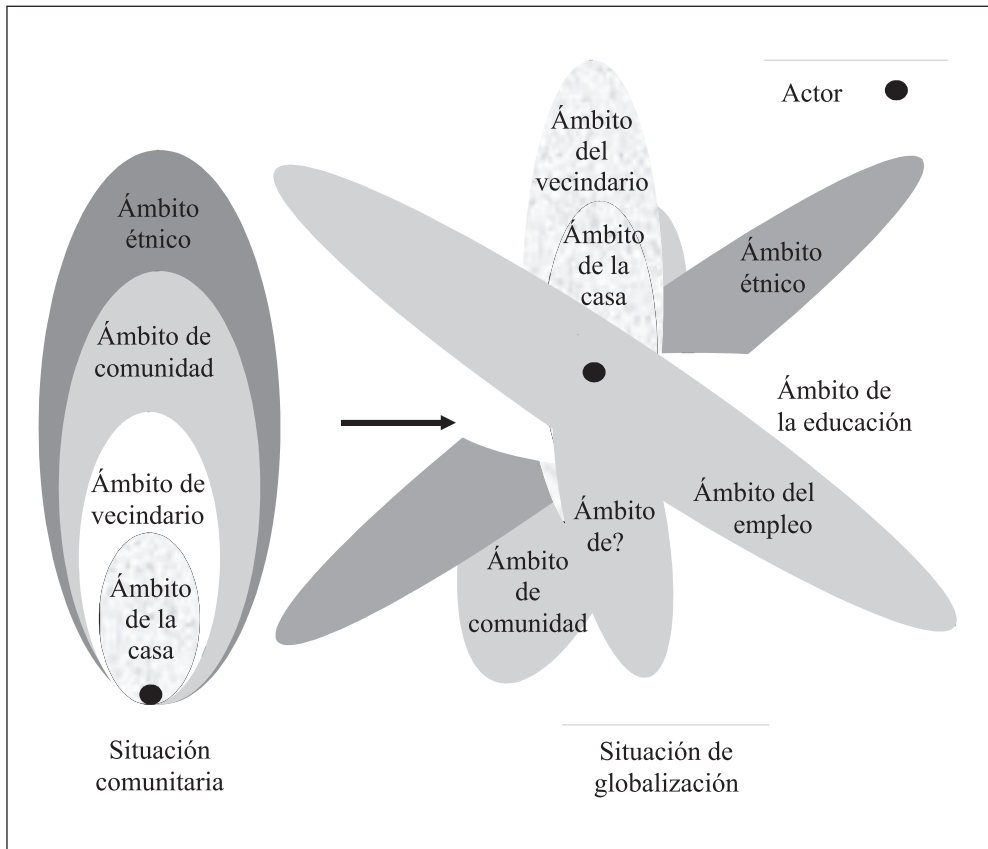


Figura 1
 SISTEMA DEL ÁMBITO DE UNA SITUACIÓN «COMUNITARIA» Y UNA SITUACIÓN DE «GLOBALIZACIÓN»

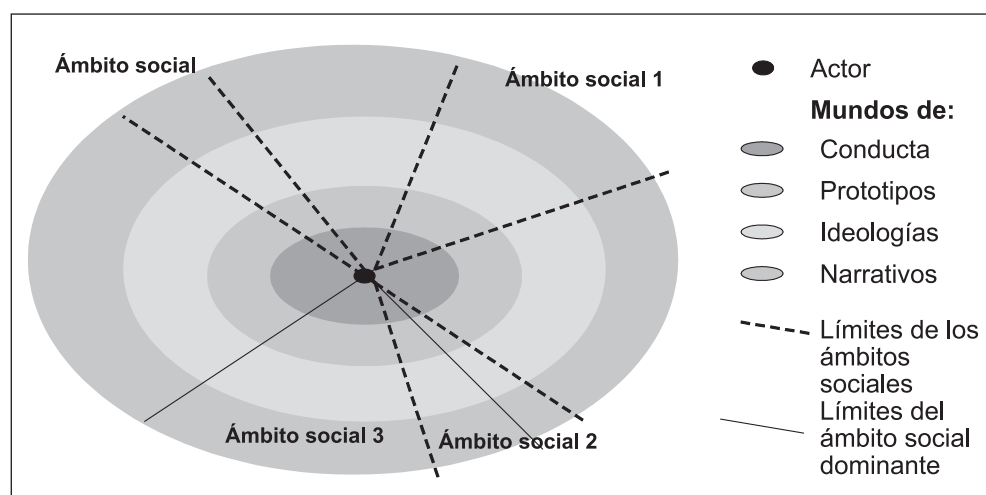
chaft. En la figura 1, esto lo ilustra un sistema de ámbito que hemos denominado una «situación comunitaria». Pero, como se indicaba en la discusión bajo el título *Globalización y contexto*, esto ha cambiado durante la época de globalización. En general, podemos esperar que la construcción de narrativos genéricos de género tenga lugar en ámbitos sociales en una escala socio-espacial más amplia en la sociedad *Gesellschaft*. También esperaríamos que la globalización significase que la construcción de narrativos genéricos de género aumentase en complejidad. La globalización significa que la gente participa en un mayor número de ámbitos sociales independientes relativos, en diferentes escalas de lo que lo hacen en una situación comunitaria típica. Esto puede implicar que la gente participe en una multiplicidad de discursos de género como argumentaba Moore (1994). En la figura 1 esto se ilustra con un sistema de ámbito que hemos denominado una «situación de globalización».

Como lo vemos nosotros, la ideología y prototipos de género se representan y construyen en narrativos genéricos de género y de conducta de género en ámbitos sociales dados. Esto significa que los narrativos intersubjetivos, ideologías y prototipos de género específicos de un lugar pueden ser retados por la globalización (separación de tiempo y espacio, mecanismos de desvinculación, reflexividad institucional) o la integración de la gente en nuevos ámbitos sociales si estos ámbitos se caracterizan por narrativos de género diferentes y la conducta de género. También deberíamos esperar que un ámbito dominante esté coordinando el proceso de cambios en tal situación. Así, el resultado de la integración de la gente en nuevos ámbitos sociales en lo referente al género es frecuentemente *sometedora del género* —ejem., la transformación de la expectativas sobre lo que los hombres y mujeres «naturales» deberían hacer y parecer (Holloway y Howard 2001:197). En términos de sometimiento de género, un ámbito social se hace dominante cuando el ámbito integra un narrativo específico de género y una conducta de género de un modo especialmente efectivo.

Las dinámicas entre los mundos de los narrativos, ideologías, prototipos, conducta y ámbitos sociales se ilustran en la figura 2. El punto de la figura representa a un actor. Las líneas ilustran los límites de los ámbitos sociales del actor; las no punteadas se usan para indicar que este ámbito domina la coordinación de las relaciones de género de la gente. Cada ámbito social cruza los mundos (ilustrados por la elipse más pequeña en gris oscuro en torno al actor), prototipos (ilustrados por la segunda elipse más pequeña en gris claro rodeando al actor), ideologías (ilustradas por el segundo círculo más grande en gris claro rodeando al actor) y narrativos (ilustrados por el círculo más grande en gris oscuro alrededor del actor) de conducta.

Resumiendo, nuestro enfoque analítico indica que la gente opera en diferentes ámbitos sociales. Algunos ámbitos sociales pueden ser locales, mientras que otros pueden cruzar las fronteras geográficas de las comunidades y los ámbitos sociales pueden ser interdependien-

Figura 2
ÁMBITOS SOCIALES, NARRATIVOS, IDEOLOGÍAS, PROTOTIPOS Y CONDUCTA



tes en grado variable. En las siguientes secciones analizaremos las orientaciones de género causadas por la globalización en la comunidad pesquera de Muros. Se hará comparando el sistema de ámbitos sociales de hombres y mujeres y la representación de narrativos, ideología y prototipos de género pasados y presentes de Muros. Nuestra atención estará en los actores de *la lonja*.

III. GLOBALIZACIÓN, SISTEMA DE ÁMBITOS SOCIALES Y NARRATIVOS EN MUROS²

1. La situación del pasado

La comunidad de Muros está localizada en la Ría de Muros y Noia, provincia de A Coruña, Galicia, que es la región pesquera más importante de España. La ubicación significa que el mar ha sido su principal base de recursos. Un ámbito importante para la coordinación de las relaciones y normas de conducta de género es el *ámbito comunitario*. Incluye a todos los actores del sector pesquero de Muros y a otros importantes actores tanto en el sistema local de producción (productores de bienes, importadores, minoristas) como la comunidad local en general (autoridades políticas locales, vecinos y otros). No sorprendentemente, las normas informales de conducta y los prototipos de género se han desarrollado para regular la coordinación de relaciones de género entre miembros del ámbito comunitario. Algunas de estas normas y prototipos informales están presentes en las ideas, dichos e historias de Muros.

Según la historia, Muros tuvo sus últimos días de gloria en el periodo de 1960 a 1985. En la primera parte del periodo (1960-1975) las pesquerías internacionales eran ricas, el cultivo de marisco creciente y la industria de procesado de pescado floreciente. La crisis de las pesquerías apareció a finales de los 70, aunque debido a que las habilidades de los marinos de Muros eran demandadas por la flota de la marina mercante internacional, en parte el flujo de capital de Muros se mantuvo alto hasta aproximadamente 1985. Este periodo de gloria se refleja en el dicho:

Toda la tripulación era gallega menos el capitán, que era de Muros.

Las ideas, dichos e historias de Muros también pueden informarnos sobre la ideología de género y los prototipos de género pasados y presentes. Tradicionalmente, la comunidad pesquera se caracterizaba por una marcada división del trabajo entre mujeres y hombres. Las historias locales nos cuentan que las principales alternativas para los hombres eran encontrar un empleo en actividades basadas en el mar. Así, los roles de pescador o marinero eran (y siguen siendo) los prototipos de género locales para los hombres:

«Todos trabajaban en el mar, era donde podíamos ganar dinero. Mis amigos comenzaron como pescadores, y yo fui con ellos. Hablé con el dueño de un barco

2 El debate empírico se basa en datos de cursos sobre geografía humana organizados en Muros por el Departamento de Geografía, Universidad de Bergen, Noruega, en 1998 y 2003 y trabajo de campo de los autores.

y me dio trabajo. Pasé mi carrera en el mar. Como ese era el lugar donde ganar dinero en aquel tiempo, casi todos empezaron a trabajar en el mar». (cita de un pescador en Meling y Stubhaug 1998:17)

Los prototipos locales de género de las mujeres eran complementarios a los de los hombres. Las tareas de las mujeres eran ser esposas, madres, pero también vendedoras de pescado:

«Mi madre siempre cuidó de nosotros porque tuvo diez hijos; siempre estaba en casa y cuidaba de los hijos. Al mismo tiempo vendía pescado —el pescado que traía mi padre. Era en otra época, vivíamos cerca y mi madre llevaba el pescado a la lonja. A la lonja que hoy es la lonja vieja» (cita de mujer en Sæther 2002: 58)

Las citas anteriores ilustran las tareas tradicionales de hombres y mujeres del *ámbito pesquero* de Muros. El ámbito pesquero consiste en todos los actores que trabajan en el sector pesquero de Muros. En el pasado las mujeres controlaban la esfera de la reproducción, pero también participaban en el ámbito pesquero. Las mujeres vendían el pescado, recogían moluscos o trabajaban en las empresas de procesado de pescado (conserveras), etc. Sin embargo, la esfera de la producción, incluido el ámbito pesquero, estaba dominado por hombres. En la vida diaria los hombres tenían una influencia marginal en las actividades domésticas, cuidado de hijos etc., ya que pasaban la mayoría de su tiempo en la esfera de la producción como pescadores o marinos. Así, esta división del trabajo contribuía a una ideología de género donde las actividades en el mar se asociaban a la masculinidad y las actividades con base en tierra a la feminidad.

La estrategia más comúnmente empleada para escapar de este sistema era (y todavía es) la migración (Holsen y Fosso 2002). La crisis del sector pesquero dio lugar a oleadas de emigración. Esta estrategia de actuación en periodos de estancamiento económico se expresa en el dicho: «el gallego no protesta, emigra». Las oleadas de emigrantes han ido a Argentina, Cuba, Europa, Islas Canarias, Madrid, etc. Algunos de los emigrantes han retornado para reinstalarse o establecer residencias de vacaciones en Muros. Por esto, el emigrante ha sido y todavía es una figura destacada en la vida diaria y los dichos de Muros.

En relación al concepto de *ámbitos sociales*, la sociedad tradicional de Muros ilustra una situación de comunidad. Los ámbitos sociales tanto de la mayoría de hombres como de mujeres son de escala local (ámbitos doméstico, comunitario y pesquero). El caso también parece ilustrar que los narrativos de estos ámbitos que coordinan las relaciones de género de las gentes se basan en ideas, dichos e historias de «desigualdades naturales» entre los sexos, reflejadas en el sistema local de división del trabajo según el género. Finalmente, el narrativo y sistema de ámbitos de Muros parece apoyar una ideología y conducta de género encontrada en la mayoría de sociedades organizadas por el capitalismo. Los hombres se concentran y controlan la esfera de la producción (expresada en el prototipo de pescador), mientras las mujeres se concentran y controlan la esfera de la reproducción (expresada en la mujer pesquera prototipo), pero como se demuestra en la siguiente sección, la división de género en la lonja ha sido una muy importante excepción.

2. La división de género del trabajo en la lonja

La lonja es un lugar muy importante en Muros. Toda transacción de pescado se organiza desde la lonja. Toda la flota local descarga sus capturas aquí. Las capturas las registra la Cofradía (la asociación pesquera local controlada por los pescadores). La subasta de las capturas la organizan subastadores profesionales. Pero la lonja no es sólo el centro del sector pesquero en tierra. Es el verdadero corazón de Muros, y el lugar de encuentro de la gente. El dicho relacionado con la lonja también indica que representa algo importante, pero también muy diferente de todas las otras instituciones que estructuran la vida diaria:

«La lonja es un cambio del mundo»

La primera lonja (*la lonja vieja*) se construyó en los 40. La lonja nueva se financió en parte con fondos de desarrollo regional de la Unión Europea y se construyó en los 90. Las empresas que comercializan pescado en la lonja forman parte de *ámbitos de empresa familiar*. En tales ámbitos, los miembros de una familia controlan la mayoría de participaciones y puestos clave de una empresa, y con frecuencia se da el caso de que varias generaciones de la familia participan en el funcionamiento de la empresa (Neubauer y Lank 1998). Las normas de conducta de este tipo de ámbito afectan al negocio de varias maneras. Con frecuencia, se espera que los miembros de la familia trabajen largas horas por bajos salarios, lo que puede ser requisito para la supervivencia de la empresa, especialmente en sus primeras etapas (Piore y Sabel 1984). Otra norma de conducta afecta a las expectativas de los dueños sobre las ganancias de sus inversiones. Los familiares involucrados en la empresa sienten la obligación de conservar sus participaciones por más razones que las puramente económicas, especialmente si hay pérdidas. Las normas de conducta del ámbito familiar también incluyen la responsabilidad del 'padre' o 'mentor' con el resto de la familia: se espera que los gestores del negocio familiar «cuiden de sus hijos», posibilitando que consigan el éxito empresarial (Neubauer y Lank 1998).

La mayoría de las características de la empresa familiar dadas por Neubauer y Lank también encajan con las empresas de la lonja, excepto que el mentor solía ser la «madre» de la familia. Así, la lonja no se caracteriza como *un cambio del mundo* por el modo en que se organiza la transacción de pescado, sino porque la compra-venta de pescado ha estado controlada por las mujeres y sus empresas hasta hace poco. Esto significa que el prototipo de comercializador de pescado es una mujer.

Originalmente, las vendedoras femeninas de pescado significaban una división funcional del trabajo entre esposa y marido en el hogar de un pescador. Las esposas vendían parte de las capturas de pescado de sus maridos. El mercado de estas transacciones era local y la ganancia modesta. Pero la compresión espaciotemporal (modernización de la infraestructura, introducción de vehículos refrigeradores, etc.) expandieron el mercado de pescado fresco. Esto avivó el espíritu empresarial entre las mujeres de Muros. Los cambios aparecieron cuando las mujeres comenzaron a comercializar pescado para mercados «externos»:

«Cuatro mujeres mayores compraban pescado. La mayor era la madre de Julia. Era la compradora más importante. Compraba mucho. Vendía para Madrid, A

Coruña y Vigo, en coches. En aquel momento era la única que vendía para otros lugares. La madre de Julia, la primera que vendió para otros lugares» (pescadera citada en Sæther 2002: 62)

Originalmente, las mujeres controlaban las empresas familiares de la lonja. Las empresas más grandes tenían y tienen sus propias instalaciones («sotos») en la lonja, donde procesan, envasan y congelan pescado fresco (ver figura 3). En el momento del trabajo de campo (2000) había nueve empresas familiares con un «soto» en la lonja. Estaban en manos de las familias muradananas económicamente poderosas. Una empresa ocupaba de dos a cinco personas además de los miembros de la familia. En total, empleaban a unas 50 personas. Pescadores no locales también participan en las subastas. Su número fluctúa entre diez y veinte.

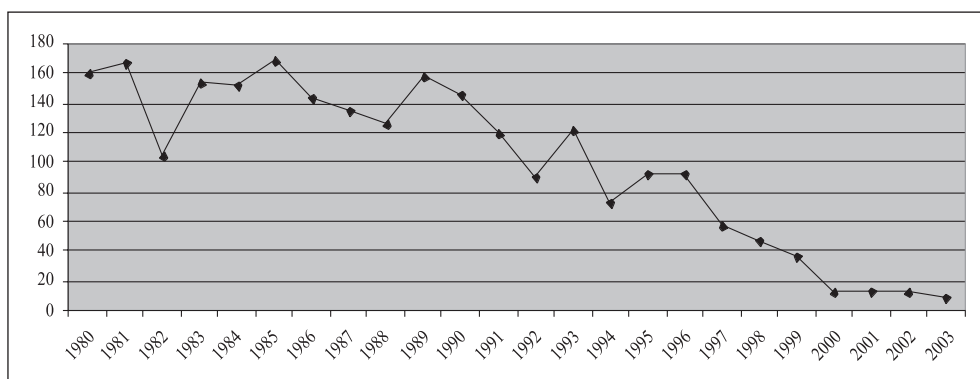
La actividad de comercialización de pescado y su profesionalización proporcionan altos ingresos a los participantes. Esto también significaba que la actividad se profesionalizaba cada vez más. El resultado fue una situación de género contraria a la mayoría de otras relaciones de género en la sociedad española: un negocio de grandes beneficios controlado por mujeres.

3. La situación presente

Actualmente, en la lonja tiene lugar un *ajuste de género*. Cada vez más, los hombres comercializan. Cuatro de las familias con un «soto» tienen una propietaria femenina y cinco de ellas masculino. Además, la mayoría de nuevos compradores externos son hombres jóvenes. La pregunta es, ¿cómo se puede explicar este *ajuste de género*?

La crisis pesquera de España, Galicia y Muros incluida, es el primer paso hacia una explicación. Esta crisis en el sector pesquero de Muros se puede vincular tanto a la dependencia española de la pesca en aguas internacionales como a la crisis de recursos en aguas nacio-

Figura 3
NÚMERO DE NUEVOS (MAYORÍA DE HOMBRES) REGISTRADOS PARA UN EMPLEO EN EL SECTOR PESQUERO EN MUROS 1980-2003



Fuente: Archivos de Ayudantía de Marina, Muros.

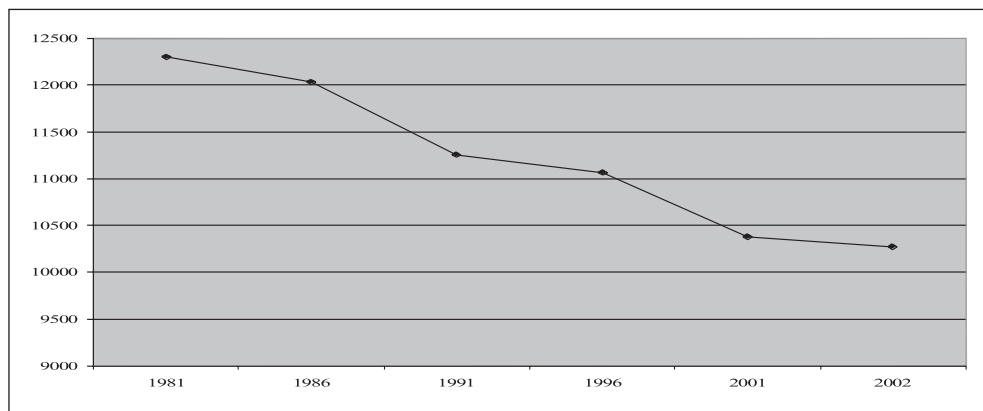
nales. El aumento de las zonas económicas nacionales de 12 a 200 millas en 1977 significó que la flota pesquera española perdiese una gran parte de su base de recursos. Además, el descenso de capturas en pesquerías tradicionales de la zona económica pesquera de España a lo largo de la costa gallega reforzó el problema de escasez de recursos.

El resultado en Muros fue el descenso de oportunidades de empleo en el sector pesquero tanto para hombres como para mujeres. En los 70 y principios de los 80, las estrategias de solución dominantes fueron o la emigración (tanto para hombres como para mujeres), o el empleo en la flota mercante internacional (hombres). En el último caso, las mujeres se quedaban mientras sus maridos partían como marinos.

La crisis pesquera también llevó a una reestructuración de actividades en el ámbito pesquero a finales de los 80 y los 90. En el periodo 1993-2002, el número total de barcos pesqueros en Muros bajó de 160 (Alonso González 1993) a 79 (Cofradía de Lira). En el mismo periodo, el número total de pescadores registrados (tripulación de los barcos) se redujo de 430 en 1993 (Alonso González 1993) a 189 en 2002 (Cofradía de Lira). Un resultado fue el descenso de gente joven que veía el sector pesquero como su futuro lugar de trabajo. El número de nuevos (mayoría de hombres) que se registraban para solicitar un empleo en la pesca decreció de 160 en 1980 a sólo 10 en 2002 (figura 3). Las cifras ilustran como la crisis del sector pesquero significó una tremenda pérdida de oportunidades de empleo en actividades dominadas por los hombres. Desde 1990, la situación del sector pesquero ha provocado principalmente dos tipos de estrategias de solución. La emigración en busca de trabajo continuó (Holsen y Fosso 2002). El principal destino de la emigración laboral fueron las Islas Canarias y Madrid.

El resultado de la emigración sobre las cifras de población se muestra en la figura 4. Desde 1981, la población se ha reducido en unas 2000 personas o cerca del 20%. En 2002, vivían 10 272 personas en Muros. A diferencia del pasado, emigraron las personas solteras jóvenes de ambos sexos. En 1998, por primera vez las mujeres de Muros estaban en minoría

Figura 4
POBLACIÓN DEL MUNICIPIO DE MUROS 1981-2002



Fuente: INE

en el grupo de edad 20-24 (INE). En segundo lugar, la educación se convirtió en una estrategia de solución. Esto significaba y aún significa que la generación joven iba a estudiar a Santiago, Vigo, A Coruña, etc., pero seguía volviendo a Muros los fines de semana. Las mujeres parecen liderar esta tendencia.

Al nivel de la lonja, los cambios del ámbito pesquero de Muros han estimulado a los hombres a hacerse con actividades controladas por mujeres. El ámbito dominante en este proceso de ajuste de género es el ámbito de la empresa familiar. En los ámbitos de la empresa familiar, las mujeres incorporan a sus hijos al negocio. Cinco de las firmas han vivido recientes cambios en la gestión y terminaron con un líder masculino; todos ellos, excepto uno, tienen madre o una abuela todavía relacionada con la empresa. Se puede decir que siguen los pasos de sus abuelas. La mayoría de los compradores externos son nuevos y liderados por hombres. Sorprendentemente, a las hijas de las empresas familiares de la lonja encabezadas por mujeres se las anima «a globalizarse para escapar de Muros». Se las anima a «salir a estudiar» ya que ellas y sus entornos sociales no ven futuro para una mujer en el sector pesquero de Muros. Así, la nueva generación de mujeres de empresas familiares se introduce en un ámbito educativo de escala nacional. Pero a las hijas de empresas familiares encabezadas por mujeres en la lonja se unen muchas en su ida a la universidad. La crisis en el ámbito pesquero ha animado a ambos géneros a educarse. En contraste con el pasado, el entorno de la generación joven (padres, amigos) los anima a que se eduquen lo más posible como estrategia para escapar de Muros:

«Muros no ofrece posibilidades a los jóvenes. Todos los jóvenes marchan de Muros en invierno para estudiar o trabajar» (adolescente local citado en Malthesen y Christensen 2003).

Con su participación en un ámbito educativo de escala nacional durante la semana y en un ámbito comunitario los fines de semana, los estudiantes cambian los procesos de construcción de género en Muros. La generación joven empieza a valorar su localidad natal al compararla con su vida urbana como estudiantes. Esta nueva situación de ámbito lleva a la construcción de nuevas «ideas, dichos e historias» con una función coordinadora sobre las relaciones de género de la gente y las normas de conducta. El joven que estudia fuera se siente alejado de la vida diaria de Muros:

«Dos de mis mejores amigas de la escuela se quedaron embarazadas, yo marché de Muros, ellas se quedaron. Nuestra amistad se perdió. Seguro que soy mala, pero las miro y pienso: Dios mío, soy como vuestras madres. No buscáis nada más» (estudiante local citada en Malthesen y Christensen 2003).

Tal descripción de una vida femenina típica es por supuesto parte de las estrategias de solución de los estudiantes para legitimar su elección de dejar Muros. Además, indica una ruptura significativa en la construcción de género. Hay una gran separación entre las mujeres que no participan del Muros «global» antes descritos y la mujer de pesca encargada de las actividades pesqueras costeras en la lonja del Muros «tradicional».

IV. GLOBALIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES DE GÉNERO EN COMUNIDADES PESQUERAS

Este artículo ha explicado teóricamente que la construcción de relaciones de género en tiempos de globalización se ve influenciada por la participación de las personas en ámbitos sociales tanto locales como no locales y por las representaciones de narrativos, ideologías, prototipos y conducta de género en estos ámbitos sociales. Hemos dicho que el predominio de ciertos narrativos y conducta en ciertos ámbitos sociales es fundamental para coordinar las relaciones de género de las personas o que la geografía todavía influye en tiempos de compresión espaciotemporal.

La discusión de procesos de globalización en la comunidad pesquera de Muros ha demostrado que nuestro marco teórico fue fructífero para propuestas empíricas. En el pasado, la situación espaciotemporal estaba dominada por ámbitos sociales (de la casa, comunitario, pesquero, etc.) que apoyaban una ideología y prototipos de género encontrados en la mayoría de las sociedades organizadas por el capitalismo. Los hombres controlaban la esfera de la producción (expresado en el prototipo del pescador); mientras las mujeres controlaban la esfera de la reproducción (expresado en el prototipo de mujer de familia pesquera). La excepción a este patrón era la venta de pescado en el mercado local. Esto estaba controlado por mujeres que desarrollaron empresas familiares basadas en comercializar pescado en la lonja. Por su globalización y espíritu empresarial, las empresas familiares representaron una situación de género distinta a la mayoría de las otras actividades empresariales de la sociedad española: un negocio con altos beneficios controlado por mujeres o *un cambio del mundo*.

Mayores procesos de globalización han llevado a un cambio significativo en el sistema de ámbitos sociales, narrativos y prototipos de género en Muros. Si miramos a la relación entre géneros en la lonja, esta ha cambiado por ajuste de género. La crisis en el ámbito pesquero de Muros significó menos oportunidades para los hombres jóvenes en el sistema pesquero local e incrementó la integración de jóvenes en el ámbito educativo. Esto ha causado una situación de ajuste de género en el ámbito de las empresas familiares de la lonja. Así, los hombres han pasado también a dominar el negocio de la compra-venta. Los cambios en el ámbito educativo nacional en comparación a épocas anteriores también significan que el prototipo de «estudiante» está ganando influencia en Muros. Este desarrollo es en parte consecuencia del colapso del sector pesquero de Muros, parcialmente vinculado a procesos de globalización que significan mayor educación y oportunidades de trabajo para los jóvenes en España.

¿Cómo nos pueden informar estos cambios de las relaciones entre globalización, construcción de relaciones de géneros en comunidades pesqueras? A pesar de la creciente globalización y compresión espaciotemporal, la construcción de género sigue enraizada en narrativos genéricos de género basados en ideas, dichos e historias de un entorno geográfico sobre «desigualdades naturales» entre sexos, pero, globalización y compresión espaciotemporal hacen a las personas costeros participar en un creciente número de ámbitos sociales tanto locales como no locales, que parece retar al narrativo de la fuerte mujer pesquera que ha sido esencial en la construcción de género en comunidades costeras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLAN, J. y MASSEY, D. (1995): *Geographical worlds*. Oxford, The Open University.
- AMIN, A. y THRIFT, N. (1994): *Living in the global. Globalization, institutions, and regional development in Europe*. Oxford, Oxford University Press.
- ARNEGAARD, T. J. y SVARSTAD, H. (2002): «Kjønnsperspektiver på miljø og utvikling». In BENJAMINSEN, T. A. y SVARSTAD, H. (eds.): *Samfunnsperspektiver på miljø og utvikling*. Oslo, Universitetsforlaget.
- DURKHEIM, E. (1889): «Tönnies, F., Gemeinschaft und Gesellschaft». *Revue philosophique*, 27, 416-433.
- FLØYSAND, A. (1999): «A theoretical framework on how to approach globalization and social practice». In FRAAS, M. y STOKKE, K. (eds.): *Occasional Paper, Human Geography*, 26, 125-133.
- FLØYSAND, A. (1995): «Technology, narratives and transfer of technology». In BIVAND, R. S. y STOKKE, K. (eds.): *Investigating the Local: Structure, Place, Agency. Geografi i Bergen*, Monografiserie, 1, 159-173.
- FLØYSAND, A. y FOSSO, E. (1999): «Muros-et fiskerisamfunn i endring». In FLØYSAND, A. y FOSSO, E. (eds.): *Muros-et fiskerisamfunn i endring. Fagrapport fra et feltkurs i Muros i Galicia-Spania, våren 1998. Rapport 1/1999*. Honningsvåg, Kystnæringscenteret.
- FLØYSAND, A. y JAKOBSEN, S-E. (2002): «Clusters, social fields and capabilities: Rules and restructuring in Norwegian fish processing clusters». *International Studies of Management and Organisation*, 31, 36-57.
- FLØYSAND, A. y JAKOBSEN, S-E. (2007): «Commodification of rural places: a narrative of social fields, rural development and football». *Journal of Rural Studies*, 26, 206-221.
- FLØYSAND, A. y LINDKVIST, K. B. (2001): «Globalisation, local capitalism and fishery communities in change». *Marine Policy*, 25, 113-121.
- FUSS, D. (1990): *Essentially Speaking: Feminism, Nature and Difference*. London, Routledge.
- GIDDENS, A. (1991): *Modernity and Self-Identity. Self and Society in the Late Modern Age*. Cambridge, Polity Press.
- GRØNHAUG, R. (1974): *Micro Macro Relations*. Bergen, Sosialantropologisk Institutt, Universitetet i Bergen.
- GRØNHAUG, R. (1978): «Scale as a Variable in Analysis: Fields in Social Organization in Herat, Northwest Afghanistan». In BARTH, F. (ed.): *Scale and Social Organization*. Oslo, Universitetsforlaget.
- GONZÁLEZ, A. (1993): «Los puertos pesqueros de Galicia y norte de Portugal». A Coruña, Fundación Caixa Galicia.
- GRIPSRUD, J. y JOHANSON, A. (1984): «Sammenhenger. En samtale om myter og vitenskap». *Samtiden*, 4, 9-21.
- HALL, S. (1995): «New cultures for old». In MASSEY, D. y JESS, P. (eds.): *A Place in the World? Places, Cultures and Globalization*. Oxford, Oxford University Press.
- HARVEY, D. (1989): *The Condition of Post-modernity: An Enquiry into the Origins of Cultural Change*. Oxford, Blackwell.

- HOFSTADTER, R. (1955): *The Age of reform*. New York, Random House.
- HOLLOWAY, L. y HOWARD, P. (2001): *People and place: The extraordinary geographies of everyday life*. Harlow, Prentice Hall.
- HOLSEN, S. y FOSSO, E. (2002): «Migrasjon og romlege representasjonar - Ein eksempelstudie av migrasjonspraksisar og prosessar i eit spansk kystsamfunn». *Geografi i Bergen*, No 252.
- JENTOFT, S. y WADEL, C. (1984): «Lokale sysselsettingssystemer i fiskerinæringen». In JENTOFT, S. y WADEL, C. (eds.): *I samme båt*. Oslo, Universitetsforlaget.
- JESSOP, B. (1990): «Regulation theories in retrospect and prospect». *Economy and Society*, 19, 153-216.
- LASH, S. y URRY, J. (1994): *Economies of signs and space*. London, Sage Publication.
- LIE, M. y LUND, R. (1998): «Globalisation, Place and Gender». Skriftserie 3/98. Trondheim, Senter for Kvinneforskning.
- MASSEY, D. (1994): *Space, Place and Gender*. Cambridge, Polity Press.
- MALTHESEN, T.K. y TOLSTRUP CHRISTENSEN, L. (2003): «Mellom hverdagsliv og utopi». Term paper in Human geography, Department of geography. Bergen, University of Bergen.
- MELING, G. y STUBHAUG, R. (1998): «Ein studie av rekrutteringa til fiskaryrket sett i ein global sammenheng' endring». In FLØYSAND, A. y FOSSO, E. (eds.): *Muros-et fiskerisamfunn i endring. Fagrapport fra et feltkurs i Muros i Galicia-Spania, våren 1998*. Rapport 1/1999. Honningsvåg, Kystnæringscenteret.
- MOORE, H. L. (1994): *A Passion for Difference*. Cambridge, Polity Press..
- NEUBAUER, F. y LANK, A. G. (1998): *The family business: Its governance for sustainability*. London, Macmillan.
- OVERÅ, R. (2000): «Rom for manøver? Kjønnsideologi og entreprenørskap i Ghana». In BIRKELAND, I. J y HANSEN, B.L (eds.): *Menneskers rom*. Oslo, Unipub Forlag.
- PIORE, M. J. y SABEL, C. F. (1984): *The second industrial divide. Possibilities for prosperity*. New York, Basic Books.
- SACK, R. (1997): *Homo Geographicus*. London, The John Hopkins University Press Ltd.
- SÆTHER, A. (2002): *La lonja es un cambio del mundo Kjønnrelasjoner og moderniseringsprosesser i et fiskerisamfunn i Galicia*. Master Thesis in Human geography, Department of geography. Bergen, University of Bergen.
- SAYER, A. (1995): *Radical political economy: a critique*. Oxford, Blackwell.
- SHIVA, V. (1993): «Women's Indigenous Knowledge and Biodiversity Conservation». In MIES, M. y SHIVA, V. (eds.): *Ecofeminism*. London and New Jersey, Zed Books.
- SHORT, J. R. (1991): *Imagined Country: Society, Culture and Environment*. London, Routledge.
- STORPER, M. y WALKER, R. (1989): *The Capitalist Imperative. Territory, Technology and Industrial Growth..* New York, Basil Blackwell.
- TÖNNIES, F. (1887): *Gemeinschaft und Gesellschaft: Grundbegriffe der reinen*. Berlin, Curtius.
- VALENTINE, G. (2001): *Social Geographies*. Singapore, Prentice Hall.
- VÅGENES, V. (2000): «Det prototypiske kjønn». In BIRKELAND, I. J. y HANSEN, B.L (eds.): *Menneskers rom*. Oslo, Unipub Forlag.

- WOLFF, K. H. (1950): *The sociology of Georg Simmel*. Glencoe, The Free Press.
- AASE, T. H. (1997): «En status som passer for meg. Deltagende observasjon i Pakistan».
In FOSSÅSKARET, E., FUGLESTAD, O. L., y AASE, T. H. (eds.): *Metodisk feltarbeid. Produksjon og tolkning av kvalitative data*. Oslo, Universitetsforlaget.

OTRAS FUENTES

Archivos de la Ayudantía de Marina de Muros.
Cofradía de Lira. Datos manejados por la Consellería de Pesca y la Xunta de Galicia.
INE, Instituto Nacional de Estadística.